

sis discursivos de una narración cerrada en el grupo "La Vid", perteneciente a la comunidad de alcohólicos anónimos" (Gómez, L., 1999), UNAL, "Determinación de los principales aspectos sociocomunicativos de las barras bravas Bogotanas" (García, E., 2001), SAB, "Características sociolingüísticas del lenguaje en el aula de clase" (Ortega, A., 1999), UDEA, "Estructura comunicativa de una fiesta sacroprofana" (Atencio, J., 1981), UNIVALLE.

Variedades de uso de la lengua

Tabla No. 5 Clasificación según las variedades del uso de la lengua

VARIEDAD	CANTIDAD	PORCENTAJE	
Norma Lingüística	Norma Sociolingüística	1	2.12
	Norma Académica	1	2.12
Variedad Estándar	1	2.12	
Variedades Regionales y Sociales	Variedades Regionales	1	2.12
	Variedades Sociales	21	44.68
	Variedades Regionales y Sociales	2	4.25
Registro	9	19.14	
Estilo	4	8.11	
Estilos y Registros	1	2.12	
Dominio	2	4.25	
Diglosia	4	8.5	
Total	47	100	

En lo que atañe al uso de las variedades de la lengua, se destacó el tratamiento de la realidad social. El 44.68% de los estudios mostraron tendencia a observar cómo y por qué ocurren los cambios en el lenguaje, originados en grupos sociales, a partir de factores determinantes como la clase social, la religión y la etnia entre otros. Este porcentaje ratificó la preocupación de los estudiantes de maestría en lingüística, por estudiar y explicar, con mayor profundidad, la realidad sociolingüística de las comunidades menos favorecidas.

Lo anterior se aprecia en los siguientes trabajos: "Lenguaje solución de conflictos y clase social" (Flores, R., 2003), UNAL, "Los marcadores discursivos en la comunidad de habla de Barranquilla. Un enfoque social." (Velásquez, A., 2005), SAB, "Estrategias discursivas empleadas por el vendedor ambulante ocasional" (Vieira, M., 1997), UDEA, "El lenguaje de la mendicidad" (Rodríguez, G., 1982), UNIVALLE.

Conclusión

Con los resultados de esta investigación, se muestra el papel importante de los programas de Maestría en Lingüística, con énfasis en sociolingüística en el contexto colombiano. Sin ser un número representativo, dado

que la disciplina cuenta con aproximadamente 30 años de asentamiento en el país, los 47 trabajos de grado expresan la forma como los estudiantes, no sólo se interesan por el estudio de la estructura de la lengua y su funcionamiento interno, sino que optan por la comprensión de la relación lengua-sociedad, inmersa en la cotidianidad del ser humano, en tanto hablante/oyente real, condicionado por circunstancias sociales, políticas, ideológicas, religiosas, entre otras.

En el nivel de posgrado, también ha sido importante plantear la solución de los problemas desde la observación, la descripción, la explicación influida por modelos sociolingüísticos destacados. No obstante estos aportes, son de merecido reconocimiento los planteamientos de los docentes investigadores que hacen parte de cada una de las instituciones que enriquecieron este estudio, convirtiendo la Sociolingüística en motivo de reflexión permanente.

En definitiva, corresponde a los programas de posgrado en lingüística, como centros de producción científica, continuar con la tarea de formar profesionales competentes que generen y maduren en los estudiantes, actitudes creativas frente a los procesos de investigación inmersos en el conglomerado social.

Bibliografía

- AREIZA, R., CISBEROS, M. y TABARES, L. (2004). Hacia una nueva visión sociolingüística. Bogotá, Ecoe Ediciones.
- BERNAL LEONGÓMEZ, J. (1984). Tres momentos estelares en lingüística. Bogotá D.C. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.
- BLANCO, R. y MESSINA, G. (2000). Estado del arte sobre las innovaciones Educativas en América Latina. Santafé de Bogotá. Convenio Andrés Bello.
- BOLAÑO, S. (1982). Introducción a la teoría y práctica de la sociolingüística. México. Trillas.
- CAICEDO, M. (1988). Sociolingüística, elementos teóricos y metodológicos. Facultad de humanidades, Departamento de Idiomas. Cali, Universidad del Valle.
- CHOMSKY, N. (1965). Aspects of the Theory of Sintaxis. Cambridge. Mass. Mit press.
- CURRIE, H. (1952). A project of Sociolinguistics: the relationship of speech to social status. In Southern Speech Journal.
- DE SAUSSURE, F. (1961). Curso de lingüística general. Buenos Aires. Editorial Losada S.A.
- FISHMAN, J. (1988). Sociología del lenguaje. Madrid.
- HYMES, D. (1967). Models of the interaction of langues and social setting. Journal of Social Issues. Volumen XXIII. NO. 2.
- LABOV, W. (1969). "Contraction; Deletion and Inherent Variability of English Copula".
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1988). Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje. Barcelona. Ariel.
- _____ (1990). Metodología sociolingüística. Madrid. Gredos.
- SHERZER, J. (1977). The Ethnography of Speaking. In SAVILLE-TROIKE, M. Linguistics and Antropology. Washington. Georgetown University Press.
- TAMAYO Y TAMAYO, M. (2002). El proceso de la Investigación Científica. México. Limusa.
- TRUDGILL, P. (1978). Sociolinguistic Patterns in British English. London.
- VÉLEZ, A y CALVO, G. (1992). Análisis de la investigación en la formación de investigadores. Bogotá. Universidad la Sabana.
- WARDHAUGH, R. (1989). An introduction to sociolinguistics. Oxford, Basil Blackwell Ltda.

"La agricultura es la profesión propia del sabio, la más adecuada al sencillo y la ocupación más digna para todo hombre libre".

Cicerón

¡Qué vivan las fiestas! ¿Qué vivan...?

Incorporación tecnológica, mezcla de saberes y revitalización cultural

GÓMEZ-SIERRA, Fabio¹

Resumen

Este escrito refiere y analiza la mezcla de saberes que incorpora tecnología moderna y foránea en la tradición campesina de Boyacá. "La Fiesta de Bienvenida de la Vid en el Valle del Sol", fue el centro de observación, el cual permitió analizar el rol de los símbolos en la expansión de una idea, la afirmación de un poder, las estrategias de negociación y la búsqueda de metodologías eficaces para la transferencia de conocimientos científicos y tecnológicos hacia las culturas tradicionales.

Las fiestas populares son escenarios que representan y expresan parte de la cultura campesina; sirven como coyuntura de revitalización y recreación; pero las mismas pueden convertirse en mecanismos y réplicas anacrónicas, "más de lo mismo"- agenciados e involutivos, que las conducen a sofisticados sistemas de dependencia y vulnerabilidad.

De otro lado, en este ejercicio se percibe que la producción es más que economía y tecnología agrícola; implica la comprensión de un complejo sistema de variables que comprometen las desconocidas culturas campesinas, incorporadas hoy en la nueva "ruralidad", inscritas en la complejidad relacional con el mercado, la información y los sistemas de redes sociales.

Palabras clave: vid, vino, fiestas, campesinos, Boyacá, ciencia, tecnología

Abstract

This writing refers and analyzes the assorted knowledge that incorporates modern and foreign technology into the rural tradition of Boyacá. "The Vine Welcome Party in the Valley of the Sun" was the observation center, which allowed to analyze the role of symbols in the expansion of an idea, the statement of a power, the negotiation strategies and the search of effective methodologies to transfer scientific and technological knowledge toward traditional cultures.

Popular parties are scenarios that represent and express part of the rural culture; they serve as a recreation and revitalization joint; but they can also become anachronic mechanisms and replicas, - "more of the same thing" involutive, that lead to sophisticated systems of dependence and vulnerability.

In the other hand, in this work is perceived that production is more than economy and agricultural technology; it implies the understanding of a complex system of variables that commit the unknown rural cultures, currently incorporated in the new "ruralidad", inscribed in the relational complexity with market, information and social nets systems.

Key words: vine, parties, peasants, Boyacá, science, technology

¹Ph.D. (c) en antropología, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, EHESS, París. M.Sc. en antropología Universidad de los Andes Bogotá; M.Sc. en educación, UPN - Bogotá; Esp. en Teología, Universidad Teresiana de Roma, Sacerdote, Ciudad del Vaticano. Director del Instituto de Investigaciones Científicas Inidén, JDC- Tunja

Introducción

Vid y viticultura inicialmente fueron vidas separadas. La primera con más de 100 millones de años, la segunda sólo 10 mil. La viticultura no es fruto de la inteligencia de los pueblos occidentales; han sido decisivos en esta cultura: georgianos, egipcios, hebreos, fenicios, griegos, latinos etc. La viticultura moderna tiene sólo un siglo y la científica es aún más reciente. (Fregoni, 2005).

En el año de 1982, Marco Quijano Rico, Ph.D, científico-viticultor, creó en el sitio denominado "Loma de Puntalarga", vereda de Ocuengá, municipio de Nobsa en departamento de Boyacá, el "Proyecto Vitivinícola del Valle del Sol y Territorios Afines". El lugar es además, único centro de acopio de la uva y Cava para la elaboración del "Vino, Marqués de Puntalarga", (Gómez-Sierra, 2004, 2005).

Después de 15 años de investigación, algunos campesinos ingresaron al Proyecto. Hoy, más de 70 habitantes rurales, son neoviticultores, muchos con resultados significativos.

¿Cómo logra un científico transmitir su conocimiento a una comunidad agrícola campesina y cómo ésta incorpora tecnología nueva y foránea?, ¿Cómo cooperan, negocian o resisten los saberes en el mismo proceso?, ¿Qué estrategias usar para permitir la circulación razonada de conocimiento tecnológico y científico con comunidades rurales?

Una observación focalizada en la celebración anual de "La Fiesta de Bienvenida a la Vid en el Valle del Sol²" y visitas constantes a neoviticultores regionales, dan luces para responder parcialmente los interrogantes sugeridos. La argumentación parte de la concepción de cultura como -mezcla permanente- y originaria de procesos sociales "revitalizantes". Se expone una fusión cultural mediada por la producción; en la complejidad social que precede la incorporación de una tecnología foránea especializada en una comunidad campesina de la altiplanicie cundiboyacense y las estrategias empleadas por dos actores sociales para instalar la viticultura en la región³.

²La primera Fiesta de Bienvenida a la vid en el Valle del Sol, "Vid y Vino internacional", se llevó a cabo en el año de 1989. Sus orígenes fueron netamente europeos, con el tiempo se fueron incorporando elementos de la cultura local y gastronomía típica, folclor, muestra de flores, frutas y pintura regionales. Son convocadas por el gestor del proyecto.

³Este escrito, se une a varios trabajos realizados por el mismo autor. Conf.: Gómez-Sierra, 2006, 2005a, 2005b y 2004. El tema, se está profundizando en una tesis doctoral en antropología, que quien escribe elabora, para la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, EHESS, de París.

Rol social de la fiesta

La fiesta es una forma de representación de las culturas campesinas. Factores culturales diversos intervienen como mecanismos de revitalización, continuidad y transformación. Es un dispositivo de reconocimiento, apropiación y encuentro con otras culturas, donde cada cual expone su simbología.

La incorporación de la viticultura actual en la región adoptó este elemento como estrategia de extensión, negociación e implementación de tecnología foránea. Dicho evento tiene lugar en "La Loma de Puntalarga", entre el ocho de diciembre y el seis de enero y lo integran las siguientes actividades: Seminario internacional acerca de la viticultura, día del viticultor, reinado, bendición de las vides, folclore, gastronomía típica y foránea.

El escenario de la celebración está "eurocentricamente" estructurado; hay simbología al respecto en cada rincón; (jardines, cava, enoteca, sala de reuniones, terrazas, etc.). Tal caracterización se percibe en la distribución de los espacios, construcción de la vivienda; hay frases talladas sobre madera en alemán, inglés, francés e italiano, que se refieren al vino y al sitio como patrimonio y terroir. En el recinto adecuado para reuniones, hay inmensos ventanales de vidrio. En uno de ellos y adherido a dicho material con delgadas capas de icopor, estaba diseñado un gran racimo de uvas; cada fruta tiene los colores de las banderas de Alemania, Francia, Sud África, Australia, Suiza y Austria. Esta simbología habla de la contribución científica de esos países al proyecto.

En sí, el lugar representa una concepción y una expresión simbólica de la vida moderna; estrategia discursiva y aplicada de ciencia y tecnología con laboratorios y ejercicios de experimentación transferidas a la viticultura; ecoturismo, gastronomía y consumo de vino; distribución de los espacios y concepción acelerada del tiempo, resultado, de la tecnología aplicada a los medios de comunicación y una concepción productiva especializada y globalizada de carácter empresarial.

El objetivo de esta Fiesta es producir el "efecto demostración"; quienes visitan el sitio, observan los viñedos, adquieren información directa, se conectan con elementos simbólicos de la cultura vitícola europea -abundantes en el sitio- dialogan con su gestor y exponen sus patrimonios.

Los campesinos en la Loma de Puntalarga

En diciembre del año 2005, un grupo de agricultores campesinos en traje de fiesta, denominados "viticultores"; pro-

venientes de municipios aledaños, que hoy integran el proyecto vitivinícola del Valle del Sol, acudieron a La Loma de Puntalarga. Estaban acompañados por funcionarios de alcaldías, familiares y un grupo de música popular "Carranguera", (Gómez-Sierra, 2005). Asistían a una de las actividades programadas por la Fiesta, "El día del viticultor". La agenda para esta celebración incluyó: conferencias de tecnología vitícola, un espacio de preguntas y respuestas entre el gestor del proyecto y los homenajeados, merienda y almuerzo. Este último, constituyó una mezcla de costumbres gastronómicas locales y europeas cuya novedad fue acompañar los productos típicos con vino. Igualmente, los visitantes "expusieron" casi como defendiendo su capital lingüístico-expresiones, dichos, coplas; así como su capital cromático plasmado en los colores vivos de su vestuario; pero, la interpretación de la música popular "carranguera" fue determinante en el evento, pues, ésta se encargó de despertar y mantener el interés de los participantes.

En medio de esta mezcla simbólica, expuesta y defendida, hubo espacio y tiempo para una "zona de contacto" o "confrontación" entre conocimiento especializado -gestor del proyecto- y neoviticultores. Ellos expusieron preocupaciones, temores, aceptaciones y rechazos de la

propuesta con coherencias productivas y culturales foráneas, y que a pesar de presentarse con elementos centrales de la modernidad -ciencia y tecnología-, se encuentra y funde con una realidad y cotidianidad campesina.

Este ejercicio, permitió, gracias a las preguntas hechas por los campesinos, detectar en el proceso:

1. **Aportes del conocimiento tradicional al proyecto:** ¿Tenemos el inconveniente con el riego en verano, cómo sabemos cuánta agua le echamos a cada planta?, ¿Cómo transportar la uva, cuando el viñedo está bastante retirado, el viaje es largo y el terreno es destapado?
2. **Indicios de adopción tecnológica.** ¿Qué posibilidad hay de conseguir un altímetro?, ¿Cómo se debe hacer correctamente el desyerbe del cultivo?, ¿Después de la vendimia, qué se debe aplicar?
3. **Resistencia a la tecnología.** ¿Qué hacemos con la nueva bolsa⁴ que no está dando resultados? ¡La asesoría técnica anda muy mal!

En el ejercicio se percibe una relación directa entre dos saberes, el conocimiento empírico-tradicional que interro-

⁴Para proteger los racimos del ataque de las aves e insectos ha sido necesario "embolsar" cada uno de ellos





ga y aporta, y uno especializado que hace lo mismo. Se da un encuentro e intersección directa de conocimientos y a diferencia de lo que sucede en otros centros “científicos” donde el proceso es indirecto, aquí hay más confianza y capacidad de retar el saber técnico. La figura y rol del intermediario se debilita.

El día del viticultor indica, una combinación de símbolos, una oportunidad para demostrar identidades, rechazar, aceptar y negociar la incorporación de nuevas tecnologías; se perciben indicadores y estrategias en la reconversión de cultivos, intersección y encuentro de conocimientos especializados y tradicionales, es una emergencia metodológica, válida en la transferencia de tecnología para el campesino. Igualmente, se aprecian más elementos para el “redescubrimiento” de la región, el reencontro cultural, el fortalecimiento democrático, familiar y tecnológico.

La Reina de la Vid y el Vino

El reinado de la vid y el vino; organizado desde 1989, y convocado por el gestor del proyecto, es aún más determinante y explicativo para la comprensión de la revitalización cultural, consolidada en el intercambio e intersección de conocimiento. Así mismo, permite un acercamiento a los mecanismos que utiliza la modernidad para instalarse en una cultura local.

Es muy usual encontrar hoy, como elemento integrador de la fiesta en Boyacá, los “reinados” populares, una especie de “monarquía femenina efímera y sin poder, agenciada por lo masculino”, que simbolizan la bondad territorial de un producto agrícola, industrial, minero, etc. Los hay para la cebolla, la papa, el tomate; la curuba, la chirimoya, la Feijoa, el roble; el agua, el frío, el sol, el acero, las esmeraldas, etc. Las candidatas de dichos eventos significan municipios, veredas y barrios y gestionan recursos financieros para construir capillas, centros de salud y deportivos, escuelas y ancianatos. Además, promueven las identidades locales e incentivan procesos de turismo y nuevos mercados.

Por falta de otros símbolos y elementos comunes de identidad regional, el reinado es un escenario de representaciones, una plataforma para descubrir y revivir duelos pactados entre grupos que reclaman y reafirman sus territorios; y para el caso que nos ocupa, un puente de transmisión y circulación de la ciencia y la tecnología.

Un domingo decembrino, del año 2005, “La Fiesta de Bienvenida a la Vid en el Valle del Sol”, cumplió “La elección y coronación de la reina de la Vid y el Vino 2005-2006”. Seis aspirantes que representaban a igual número de municipios vitícolas, competían. Así, delegaciones locales, turistas, reporteros e interesados en el proyecto, pudieron observar durante más de cuatro horas, las pruebas que cada aspirante debía superar, antes que el jurado anunciara la vencedora.

Primera prueba. Exprimir uvas con los pies y luego ayudadas de una prensa, obtener en tiempo limitado la mayor cantidad de mosto.

Segunda prueba. Desfile en traje típico regional. Aquí las “alpargatas”, fueron cambiadas por elegantes zapatos con tacones.

Tercera prueba. Preguntas y respuestas. Las primeras son formuladas prioritariamente, por uno de los jurados que procede de un país vitícola por tradición.

¿Qué es el vino según la norma Europea?

¿Describe la elaboración de un vino tinto?

¿Qué variedades de vides se plantan en el Viñedo de Puntalarga?

¿Qué nombre recibe la vid utilizada para hacer el vino?

¿Si usted ganara este reinado que haría por la viticultura? Quien ganó, expresó: “Mi misión es hacer conocer este cultivo en la Región y la Nación y representar el viñedo en eventos académicos y culturales del país y fuera de él”.

De otro lado los, grupos de acompañantes animaban a su candidata, con lemas y símbolos, como la bandera municipal; los más cercanos, lucían camisetas de color rojo, amarillo y verde, en las que se podían leer términos como *Pinot Noir*, *Riesling* y *Riesling x Silvaner*, eran los nombres de las

tres cepas más experimentadas y adaptadas, hasta el momento en La Loma de Puntalarga⁵.

Se percibió durante todo el evento una competencia intermunicipal y veredal. Decididamente, el reinado está estratégicamente dirigido y estructurado en forma eurocéntrica, por conceptos que deben aprenderse y repetirse para lograr la apropiación de términos que permitan la extensión del cultivo. Lo interesante es que preguntas y respuestas, se convierten en información pública para los asistentes. Esta parte de la fiesta, muestra una vez más las condiciones de un proyecto de la modernidad que necesita introducir tecnología nueva, pero que encuentra como vehículos más eficientes las costumbres autóctonas, entre ellos los “reinados”⁶. La fiesta de la Vid y el Vino, finaliza con la “Bendición de las vides”; ver, Gómez-Sierra, (2005a, 2005b). Estos dos han sido protagonistas en la expresión religiosa de egipcios, hebreos, griegos, romanos y cristianos.

Discusión. La mezcla de saberes y su revitalización

Se parte de la movilidad, pluralidad y contexto del concepto “campesino” y una estrategia discursiva de modernidad, focalizada en la ciencia y la tecnología. (Fals Borda, 1957); (Foster 1964); (Friedemann, 1976); (Chayanov, 1981); (Durston, 1982), (Scout, 1989); (Starn 1991), (Zamosc, 1992); (Kay, 1996); (Sunher, 2002); etc., sugieren para su comprensión tener presente términos como cultura, cambios técnicos, globalización, tierra y poder, transformación, organización, etc.

Echeverri, (2001) sugiere considerar las relaciones complejas que los campesinos tejen con la ciudad, la tecnología, el mercado y la producción. Igualmente, la agroindustria campesina, como categoría de análisis social, según el parecer del presente redactor, es una práctica privilegiada para entender la introducción de nuevas herramientas y el cambio cultural que producen en las comunidades. Eykman, (2001); se refiere al campesinado como un sistema de convivencia que no descarta su incorporación en la agroindustria y el consiguiente acceso a tecnologías y redes de información.

Pero lo anterior, se debe contextualizar en la realidad campesina nacional, no ajena a matices partidistas, políticos y de conflicto; que reflejan un país con problemas agrarios,

⁵De la *Vitis vinifera*, -especie más difundida en el mundo-, las variedades más cultivadas son Airen, Grenache, Carignan Negro, Trebbiano Toscano, Cabernet Sauvignon, Merlot, Moscato, Mourvèdre Chardonnay y Sangiovese; Fregoni, (2005).

⁶Desde el año 1989, cuando se realizó la primera “Fiesta de bienvenida a la Vid en el Valle del Sol”, más de 122 chicas entre 17 y 22 años han participado y representado los municipios que hacen parte del Consorcio, los que ya hospedan las vides, o los potencialmente aptos para la viticultura. “Las candidatas se han convertido en portadoras de mensajes sobre el cultivo de la vid y la cultura del vino arraigándolas en nuestras tradiciones” (Quijano Rico, 2001:10).

desplazamiento y narcotráfico, (Ramírez, 2001); expansión de haciendas, latifundios y luchas por la tierra, (Friedemann, 1976); protesta social, (Salgado, 2000); impacto de la apertura económica, (Jaramillo, 2002); y “urbanización forzada” (Gómez-Sierra, 2007).

Para Boyacá, (Forero, 1999); encuentra el paso de una sociedad hispano muisca encerrada en nichos ecológicos regionales a una cultura rural-urbana que no pierde su identidad. El habitante rural de esta región, heredero de la realidad nacional, combina actividades de agricultor tradicional, ganadero, minero, comerciante, artesano, pequeño empresario, vendedor ambulante y consumidor de servicios modernos. Raymond, (1992), constata que los productores campesinos boyacenses se adaptan a las necesidades del mercado, economía mercantil monetizada y especializada, articulando la producción de semi-proletario con el capital y combinando un extraordinario proceso de adaptación tecnológica.

Otros estudios que se pueden consultar: (Cárdenas, 2002); entre otros temas, analiza la familia campesina entre el determinismo geográfico y los condicionamientos macroeconómicos; Pinzón, (1992) examina las formas de resistencia campesina y las “armas” contra la dominación, por medio de la brujería en el municipio de Sora; el sistema de fincas y su relación con el hogar y minifundio es analizado por Guerrero, (1989); la mujer y su participación en la economía rural por Gutiérrez, (1999); las condiciones de producción de algunos productos tradicionales por Pérez, (1987); la feminización de la agricultura boyacense por Farah, (1987) y Moreno, (2005) se refiere a la expresión social del campesinado boyacense desde la fiesta religiosa.

Quien escribe considera que los campesinos referidos, hoy, se contextualizan también con turismo y ecoturismo, extensión de la malla vial, electrificación y uso de tecnología de comunicación rural. Ellos, se están conectando a un mercado competitivo internacional; se benefician parcialmente de los adelantos científicos y tecnológicos; redescubren y potencian sus costumbres religiosas, folklóricas, organizativas y políticas. De igual modo, se introducen en un mundo de posibilidades macro y micro.

Una de las preocupaciones constantes en Boyacá es el aumento permanente de minifundios y micro minifundios; estos no han constituido una alternativa productiva sostenible. Los neoviticultores, están inscritos en estas realidades. También se debe decir, que pertenecen a un departamento históricamente fragmentado. Éste disminuyó considerablemente en 1991, cuando más de la mitad de su territorio pasó a conformar Casanare. Bonnet, (2002); explica que la causa más lógica de la fragmentación de tierras es histórica y social; los españoles habían

considerado a los indígenas y luego a los campesinos como “hermanitos menores”, o sea incapaces de administrar gran cantidad de tierras. También pesan en su historia, el adoctrinamiento religioso forzado y el control de resguardos en tiempo de la conquista y la colonia.

Los campesinos referidos, poseen un “exclusivo” patrimonio religioso -herencia Muisca-, asimilado después por misioneros dominicos, franciscanos, agustinos y jesuitas, quienes construyeron templos, sitios de culto y santuarios en lugares sacralizados por los Muisca. Estos patrimonios sincretizados con la cristiandad, emergen continuamente, y son importantes en esta argumentación, dado que la viticultura posee una especial simbología religiosa cristiana.

La Concepción de la modernidad como estrategia discursiva en ciencia y tecnología.

Como se ilustró antes, *La Loma de Puntalarga*, es una micro-representación del mundo moderno. El gestor del proyecto vitivinícola tiene formación y ejerce actividad científica⁷ y así se le reconoce en este campo. En consecuencia, su lectura e intervención en el contexto es coherente con su profesión. Él orienta trabajos de pregrado y postgrado relacionados con temas vitivinícolas para la región. Los mejores, obtienen becas doctorales para universidades Europeas. Este esfuerzo lo complementa la organización, desde 1990 hasta hoy, del “*Seminario Internacional sobre Viticultura y Enología Tropicales en Altitud*”. A este evento asisten investigadores nacionales y extranjeros. Allí, se han hospedado científicos como Paul Crutzen, premio Nóbel de Química 1995, y expertos en el tema como: Denis Boubals (1993), Alain Carboneau (1995), Ascanio Infant de Rivera (1996).

Para el gestor:

“El científico es el hombre libre por excelencia, porque no se puede ser científico sin buscar la verdad (...) No se es científico cuando no se trabaja activa y efectivamente. Como decía Max Planck, la ciencia no es el reposo contemplativo de los conocimientos adquiridos sino que significa trabajo constante y desarrollo continuo (...) El objetivo de la investigación en todas sus formas, es la obtención de conocimientos, es decir, información seleccionada y útil (...); el papel del investigador no es sólo el de producir informaciones por su cuenta, es además, el de captarlas, de otras fuentes, relacionarlas, ordenarlas, comprenderlas y transferirlas”. (Quijano Rico, 1993:105).

El autor, reitera la necesidad de su aplicación efectiva y razonada. Esta estrategia, es un proceso de compromisos personales que se ha logrado comprender en el medio; el periodista Víctor Manuel Ruiz en: “Rincón Europeo en Boyacá”, declara:

“Lo interesante en científicos colombianos de la talla de Marco Antonio Quijano Rico Ph.D no es que logren acumular títulos y reconocimientos arrojados en los cuales van por los campos deslumbrantes de la ciencia y tecnología, con frecuencia, como es obvio fuera del País. Lo que cabe destacar en algunos, es que vuelvan a su tierra, no con el ánimo de amasar fortuna, que casi nunca necesitan, sino para incentivar en sus gentes el acomodamiento a culturas siempre antiguas y siempre nuevas pero distantes por siglos de su entorno” (Periódico “El Tiempo”. 18 abril 2004: 6).

La viticultura moderna es muy exigente, dada la competitividad vinícola en el mercado, por eso, las exigencias tecnológicas de producción regional son rigurosas, (Gómez-Sierra, 2004). Dicha rigurosidad exige al campesino viticultor repensar, reorientar y proteger sus patrones culturales de contextos asociativos, organizacionales-tecnológicos, patrimonios climáticos, pedológicos y genéticos.

Este procedimiento parece desconocer el capital cognoscitivo que la experiencia ha logrado construir en los campesinos de su entorno y dudar de una autonomía popular en el desarrollo local. Es importante precisar que ciencia, es hoy un elemento cultural, un patrimonio fruto de la evolución, una forma de fortalecer la sociedad local y que por lo tanto, debe involucrarse también en las culturas locales, sin que éstas desaparezcan, siendo coherentes con las argumentaciones actuales sobre la sociedad del conocimiento y la información (Castell, 2002).

Al respecto, Escobar, (1999); cuando se refiere a la “Antropología de la ciencia y la tecnología” sugiere que: “Será necesario aventurarnos a nuevos territorios vitales de pensamiento”, los cuales producirán reconversiones culturales y nuevas subjetividades para aumentar modos de conciencia, prácticas de naturaleza y emergencias coexistentiales de regímenes de alteridad. La incorporación de nuevas tecnologías crea otras alteridades sobre el trabajo, el lenguaje y la misma vida. Toda tecnología inaugura un mundo, una multiplicidad de rituales y prácticas. Las tecnologías son intervenciones culturales de las cuales emergen nuevas acciones. De esta manera, se reinventa, se recrea el concepto de “naturaleza”, entendida como algo dado, acabado, determinado, presentando la oportunidad de construirla o revisarla.

⁷Químico diplomado, Universidad de Lausana Suiza, Ph.D Instituto Max Planck para la Química, Post doctorado en Ciencia y Tecnología para los Alimentos, Coinvestigador en el acuerdo Nasa-Instituto Max Planck, Fundador del Laboratorio de Investigación sobre la Química del Café, LIQC, en Colombia.

La necesidad de implementar la cultura científica, según Quijano-Rico, se presenta no como una opción sino como una responsabilidad:

“La formación del personal científico, no puede tampoco diferir de los patrones internacionales. El científico colombiano, como el de cualquier país, en vía de desarrollo, debe igualar o superar en preparación y en capacidad a sus colegas de países más avanzados... No puede haber ciencia subdesarrollada en países subdesarrollados” (Quijano Rico, 1993:97).

Detrás de esta mentalidad desarrollista, que replica el modelo de los mundos industriales para ser seguido por las regiones “subdesarrolladas”, se argumenta que las condiciones sociales de un planteamiento razonado, acerca de planes nacionales y regionales para el mejoramiento de la vida rural, plasmada en acciones, como: mejorar condiciones de bienestar, ofrecer alternativas para la producción en minifundios y micro-minifundios, disminuir la ganaderización de la agricultura, incorporar la agroindustria con planes de reconversión de cultivos etc.; son procesos e iniciativas que no pueden estar al margen de una sólida y responsable participación y construcción de conciencia científica y tecnológica colectiva.

Se cuestiona entonces, si las nuevas ruralidades se construyen a partir de una reapropiación razonada por parte de las culturas tradicionales de la ciencia y la tecnología. Pero, no se pueden desconocer conectores, símbolos, costumbres y tradiciones que usan las culturas campesinas como escenarios de transformación y sin los cuales no es posible su proyección.

En el caso que nos ocupa, la ciencia se presenta como indispensable y ella viene acompañada de una forma de ser moderna: -idioma, ordenamiento territorial y la arquitectura que proclama la casa promotora del proyecto-. Además, el orden de la producción y su justificación ideológica tienen claras referencias discursivas y, por supuesto, no son neutrales en sí mismas. Pero, los campesinos están redescubriendo aspectos positivos en este nuevo esquema de valores productivos y culturales, que se propone desde la periferia no institucional. (Gómez-Sierra, 2005);

De nuevo parece, que las raíces sociales de incorporación



de la ciencia en la cultura, tienen similitud con algunas condiciones sociales necesarias que permitieron el desarrollo de la misma en la Edad Media, donde los grupos dominantes y concentradores de poder y cultura, como los monasterios, las monarquías y los militares, no fueron protagonistas en su propagación popular, sino que una vez concentrada la cultura en el pueblo, la ciencia encuentra allí un espacio más apropiado.

Debido a que la sociedad boyacense, cuyos “polos culturales” han estado desde la colonia centrados en lo religioso-no espiritual, en la estructura de hacienda, (en sus orígenes decimonónicos botines y reconocimientos a militares), en un caciquismo político dominante; no es extraño que sea una de las regiones menos dotada en ciencia y tecnología. Una ciencia que se adapte a las necesidades locales es aún incipiente y poco valorada como elemento integrante de la evolución y construcción de la cultura.

De ahí, que dicho procedimiento debe salirse, “marginarse”, de las estructuras tradicionales, para encontrar eco en la región, y apoyarse en los elementos que consolidan una “cultura” campesina, como sus costumbres tradicionales plasmadas en sus reinados populares, música autóctona, la religión y conocimientos agrícolas ancestrales, entre otros.

En el fondo, parece tratarse de una metodología tecnológica vitícola necesaria para introducir una planta “nueva”, por medio de tradiciones y referentes europeos ya conocidos en la región desde el proceso colonial; explotados específicamente a través de las prácticas religiosas, ferias y fiestas, reinados, música popular, capital gastronómico y la emergencia, en los últimos años, del ecoturismo.

Consideraciones Finales.

Acerca de las metodologías que se utilizan hoy para la incorporación de tecnologías agrícolas en las tradiciones rurales se puede preguntar. ¿Cómo aprenden las culturas campesinas? ¿Qué elementos culturales son esenciales en la incorporación tecnológica y en la revitalización cultural? ¿Cómo se aprende de forma no tradicional? El aprendizaje implica una comprensión de la cultura.

La simbología sigue siendo una estrategia para la implementación de ideologías y poder; así como la de agenciar y negociar procesos. Parte de la independencia cultural radica en ser capaz de mantener enriquecer y transformar sus sistemas simbólicos. La viticultura está enriquecida con simbología.

La producción es cultural y debe entenderse más allá de lo económico-monetario; encierra una compleja variedad de elementos relacionados con los patrimonios materiales e inmateriales locales y una reconversión de cultivos va más allá de diagnósticos técnicos, planeaciones estratégicas, preocupaciones obsesivas por la productividad. Aquí podría entreverse una pista para plantear y construir un nuevo concepto de “desarrollo” logrando una intersección entre tradición y modernidad. Para las culturas campesinas, “Las Fiestas” son esenciales en sus procesos de representación. Dichas manifestaciones son definitivas y como un puente, permiten la intersección y el paso de nuevas expresiones culturales que la enriquecen. Sin embargo, el estado actual de “Las ferias y fiestas”, son una homogenización y estandarización de “sin sentidos” que someten a riesgo la oportunidad de revitalización y recreación cultural. Debe estudiarse el mecanismo para que lo nuevo sea una continuación de lo antiguo.

El conocimiento científico y tecnológico y la información son producto de la evolución humana y un patrimonio cultural universal. Ninguna cultura puede estar marginada de estas formas de “construir la realidad”. Llama la atención que un proyecto que se plantea rigurosamente moderno por su connotación científica y tecnológica acuda a un elemento tan “popular”, para alcanzar su objetivo. Entonces el lenguaje de la ciencia es polisémico y ocurre desmitificarlo para que las sociedades sean más autónomas y libres.

Bibliografía

- BONNETT, D. (2002). Tierra y comunidad un problema irresuelto. El caso del altiplano Cundiboyacense (Virreinato de la Nueva Granada) 1750-1800. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- CÁRDENAS F. (2002). Antropología y ambiente. Enfoques para una comprensión de la relación: ecosistema - cultura. Bogotá: IDEADE DET, Pontificia Universidad Javeriana.
- CASTELL M. (1998). “Paraísos comunales: identidad y sentido en la sociedad red”. El poder de la identidad. Madrid: Alianza, pp. 27-106, 132-133.
- CHAYANOV, A. (1981). “Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas”. En: “Chayanov y la teoría de la economía campesina”. México: Pasado y Presente.
- DURSTON, J. (1982). “Clase y cultura en la transformación del campesinado”. En Cepal. N.16. Santiago de Chile, pp.155-177.
- ECHEVERRY R. (2001). “La nueva ruralidad” En: Memorias seminario Internacional La nueva Ruralidad en América Latina. Maestría en desarrollo rural 20 años. Tomo 1. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, pp.323-335.
- ESCOBAR A. (1999). El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología, CEREC.
- EYKMAN W. (2000). “Las nuevas tecnologías de información y comunicación y el papel de las redes en el desarrollo rural y la capacitación”. En: La nueva ruralidad en América Latina. Tomo N.º. 1. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, pp.323-336.
- FALS BORDA, O. (1957). El hombre y la tierra en Boyacá. Bogotá: Ediciones Documentos Colombianos.
- FORERO, J. (1999). Economía y sociedad rural en los andes colombianos. Santafé de Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- FOSTER, G.M. (1964). Las culturas tradicionales y los cambios técnicos. México: Fondo de Cultura Económica.
- FREGONI, M. (2005). Viticultura di Qualità. Phytoline, edizioni. Piacenza
- GÓMEZ-SIERRA, F. (2004). “Zonificación, Terroir y la Denominación de Origen en el fortalecimiento de los campesinos viticultores del Valle del Sol en Boyacá”. Cultura Científica, Tunja, N.2, 15-25.
- (2005a) Vinos y campesinos en Boyacá. El efecto vid en el Valle del Sol. Tesis de maestría en antropología. Universidad de Los Andes. Bogotá.
- (2005b) “El vino y la vid en la construcción social: un caso boyacense”. Cultura Científica. Tunja, N.3, 30-39
- (2007) “Urbanización forzada y neo-ruralización social”. Notinicien, N. 8. Tunja.
- GUERRERO, M. (1989). “Sistema finca hogar minifundistas en los andes colombianos. El caso del municipio de Boyacá (Boyacá)”. En Cuadernos de Agroindustria y Economía Rural. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, pp. 131-154.
- GUTIÉRREZ, E. (1999). Papel socio-económico y cultural de la mujer rural del alto Chicamocha. Tesis. Tunja: Maestría en Desarrollo Rural, U.P.T.C.
- JARAMILLO C. (2002). Crisis y transformación de la agricultura colombiana 1990-2000. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- KAY, C. (1996). “Globalización, agricultura tradicional y reconversión en Chile”. En: Comercio Exterior. V-46. Num. 8. México, pp. 625-631.
- MORENO C. (2005) “Mémoire collective et tradition orale dans la société paysanne de Boyacá (Colombie)”. Thèse de Doctorat. Université de Paris 8.
- PÉREZ, E. et al. (1987). “Condiciones de producción y de los productores de papa, maíz, tabaco y trigo el norte de Boyacá: Una experiencia de investigación participativa”. En: Cuadernos de Agroindustria y Economía Rural. N. 18. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, pp. 63-77.
- PINZÓN C. (1992). Las mujeres lechuzas. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- QUIJANO-RICO, M (1999). Cerca de un siglo construyendo, en el Valle del sol, mediante la innovación, una tradición fundada en la calidad. Viñedo & Cava Loma de Puntalarga, Nobsa Boyacá
- (1999). “Las ciencias básicas para Colombia y su futuro”. En: La conquista de espacios para la ciencia. Bases para un plan del programa nacional de ciencias básicas. Bogotá: Colciencias. pp. 92-109.
- (2001) “Los vinos del Valle del Sol. El nacimiento de la viticultura y de la enología de clima frío tropical”. En: Cultura Científica. Tunja, N.1, 5-11.
- RAMÍREZ, M. C. (2001). Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocalleros del Putumayo. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Colciencias.
- RAYMOND, P. (1989). El lago de Tota ahogado en cebolla: un estudio socioeconómico de la cuenca cebollera del lago de Tota. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana ECOE
- RUIZ V. (2004). “Rincón Europeo en Boyacá”. Periódico “El Tiempo”. Lecturas dominicales. Domingo 18 de abril de pp. 6.
- SALGADO, C. y PRADA E. (2000). Campesinado y protesta social en Colombia 1980-1995. Santafé de Bogotá: Cinep.
- SCOTT, J. (1989). “Everyday Forms of Resistance”. Everyday forms of Peasant Resistance. Forrest C. Colburn (ed): 3:33. New York: M.E. Sharpe, Inc
- SUHNER, S. (2002). Resistiendo al olvido. Tendencias recientes del movimiento social y de las organizaciones campesinas en Colombia. Bogotá: Taurus.
- STARN, O. (1991). Reflexiones sobre rondas Campesinas, protesta rural y nuevos movimientos sociales. Lima: Instituto de Estudios Peruanos
- ZAMOCS L. (1992) “Transformaciones agrarias y luchas campesinas en Colombia: un balance retrospectivo (1950-1990)” en: rev. Análisis político N.º. 15. pp. 35-60.

Morfometría ovárica de hembras Cebú (Bos Indicus)



Por: SÁNCHEZ, Ana¹

Resumen

El estudio de la morfometría ovárica está directamente relacionado con sus aplicaciones para analizar e interpretar los hallazgos, en los exámenes ginecológicos de las vacas. Para este trabajo se recolectaron 114 pares de ovarios en frigorífico, clasificados a partir del ancho, grueso, largo, volumen, diámetro del folículo, diámetro y área del cuerpo lúteo. Fue observada una diferencia significativa en el ancho (1,95cm y 1,83cm) y el volumen (7,26 mL y 6,23 mL) de los ovarios izquierdos y derechos, respectivamente. En cuanto al tamaño y el volumen de los folículos, el diámetro y el área de los cuerpos lúteos, no hubo diferencia relevante. En los lados hubo correlación positiva ($p < 0,01$) entre el volumen del ovario izquierdo y el área del cuerpo lúteo. La presencia de folículos con diámetro igual o superior a 9 mm, el cuerpo lúteo de tipo macizo y protruso presente en 43,39% de los 53 ovarios, predominó con relación al tipo cóncavo. De los 84 ovarios con cuerpos lúteos, el 26,20% eran de tipo extrapolado. Se concluye, que la presencia de cuerpo lúteo incluso, en vacas cebú, puede resultar en fallas diagnósticas durante el examen de palpación rectal para estimar la actividad ovárica.

Palabras clave: morfometría ovariana, folículo, cuerpo lúteo.

Abstract

The study of the ovarian morphometry is directly related to its applications to analyze and interpret the discoveries in the gynecological exams of cows. For this work, 114 pairs of ovaries were gathered in refrigerator, classified starting from the width, thick, long, volume, follicle diameter, diameter and area of the luteal body. A significant difference was observed in the width (1,95cm and 1,83cm) and the volume (7,26 mL and 6,23 mL) of left and right ovaries, respectively. As for the size and the volume of the follicles, the diameter and the area of the luteal bodies, there was not an outstanding difference. At the sides it was a positive correlation ($p < 0,01$) between the volume of the left ovary and the area of the luteal body. The presence of follicles with equal or higher diameter than 9 mm, the solid and protrusive type of luteal body present in 43,39% of the 53 ovaries, prevailed over the concave type. 26,20% of the 84 ovaries with luteal bodies where extrapolated type. The study concludes that the presence of luteal body, even in zebu cows, it can lead to diagnostic flaws during the exam of rectal palpation to estimate the ovarian activity.

Keywords: ovarian morphometry, follicle, luteal body.

¹M.Sc. en Ciencias biológicas. UNOESTE Sao Paulo Brasil, M.V.Z UDCA. Decana Facultad de Ciencias Agrarias de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos JDC. Tunja. E-mail: dec_veterinaria@jdc.edu.co